

SORDOS A TRAVES DE LA HISTORIA

Martha Arrochet Sütterlin ¹
María Eliana Gallegos C. ¹
Pamela Tomicic Güell ¹

INTRODUCCION

■ La audición juega un rol importante en la adquisición y evolución del lenguaje como también en el aprendizaje en todos los estadios de la vida. Por ello, el déficit auditivo altera la esfera de la comunicación afectando aspectos: personales, psicológicos, emocionales, intelectuales, sociales, de relaciones interpersonales, laborales, entre otros.

Desde antaño la audición ha sido abordada por sabios, sacerdotes, filósofos, médicos, terapeutas y profesores, atribuyéndole al impedido auditivo diferentes connotaciones. La literatura señala que según hallazgos históricos, los sordos poseían un carácter divino o maléfico o que su déficit estaba relacionado con enfermedades del sistema vascular. Por ejemplo en Esparta, A. de C., arrojaban a los sordos mudos por el monte Taijeto y los Atenienses los abandonaban o sacrificaban (Perelló 1972).

Los progresos que a lo largo de la historia se han dado en el enfoque del impedido auditivo han evolucionado de manera significativa, considerándolo actualmente como un individuo con las mismas potencialidades y derechos que un normoyente.

En este trabajo se ha hecho una revisión histórica sobre el abordaje del impedido auditivo, que abarca desde la antigüedad hasta fines del siglo XIX. Contiene recopilaciones históricas y su transformación en el tiempo. Luego de este período comienza en el siglo XX una gran diversificación de los enfoques terapéuticos aquí considerados, lo que abarca una gran cantidad de información, interesante de abordar en una próxima revisión.

BREVE RESEÑA HISTORICA

Las discapacidades que afectan a las personas datan desde que el

*¹Fonoaudiólogas Docentes Unidad Audiología,
Escuela Fonoaudiología, Facultad Medicina, Universidad de Chile.*

hombre existe. Una de ellas, la sordera ha sido considerada desde muchos puntos de vista. Sin embargo, y dado a que los medios escritos que datan de épocas antiguas y que permanecen hasta nuestros tiempos son escasos, la información sobre este déficit no es abundante. En el intento de conocer lo que ha sido el avance en su comprensión y tratamiento se realiza esta breve reseña histórica.

En la era Pre-Cristiana (1500 A. de C.) el oído y la audición tenían un carácter divino y quienes se preocupaban de sus orientaciones y tratamiento eran por tanto los sacerdotes.

En la antigüedad, los Griegos consideraban el habla como un don divino que merecía especial atención para su desarrollo y le otorgaban gran importancia a la elocuencia y a la belleza del discurso. Eran muchos los lugares donde era elogiado el don de la palabra fluida y elegante la que depende en gran medida de la audición. **Homero**, cuenta en su obra experiencias realizadas con niños y demuestra que estos al no ser estimulados auditivamente con lenguaje, gradualmente perecieron. En el Talmud (recopilación de tradiciones rabínicas) los hebreos plantean que no es necesario colocar a los sordos y a los mudos en la categoría de los idiotas e irresponsables pues pueden ser instruídos, pero deben considerarse como "menores de edad tanto desde el punto de vista religioso como moral" (Perelló 1972).

En la India en los siglos XII y XIII A. de C. se estableció que los reyes y clase militar deben observar

que los hombres idiotas, mudos, ciegos, sordos, pájaros que hablan, la gente de avanzada edad, las mujeres, los enfermos y los lisiados deben ser excluídos, en el momento de las deliberaciones (De Quiroz 1996).

Un papiro de Ebers, en la tumba de Tebas encontrado por un árabe y que data de 1550 A. de C. y que fuera conocido en Leipzig en 1872, se indican remedios, maniobras, plegarias y exorcismos para recuperar a los sordos.

En el siglo XII D. de C. se produce un estancamiento por años, de todos los conocimientos de anatomía y fisiología y con ello también los avances referidos a la audición, fonación y el lenguaje. Recién en el siglo XVI termina la influencia Escolástica sobre la medicina lo que favorece el desarrollo de los aspectos antes inhibidos en su crecimiento.

En el siglo VI D. de C. las leyes de Justiniano establecieron cinco clases de sordomudos (De Quiroz 1966):

- 1.- Mudo – sordo cuya enfermedad de nacimiento.
- 2.- Mudo – sordo cuya enfermedad es accidental.
- 3.- Sordo no mudo cuya enfermedad es natural.
- 4.- Sordo no mudo cuya enfermedad es accidental.
- 5.- Mudo no sordo.

Las leyes de Justiniano no otorgaban derechos civiles a los sordomudos cuya enfermedad fuera de nacimiento, mientras que daban todo

derecho a los sordos accidentales a condición que supieran escribir (Perelló 1972).

En España, Alfonso X (1221 – 1284) hace la diferenciación entre el sordo, el mudo, el sordomudo y otras afecciones del habla que son reconocidas con distintos nombres: ocasionado (falta de razón), desmemoriado, desentendido, de mal seso (De Quiroz 1966).

CORRIENTES TERAPEUTICAS A TRAVES DE LA HISTORIA

En el transcurso del tiempo se han propuesto diversas metodologías para la adquisición y desarrollo de la comunicación y educación del impedido auditivo, todas ellas orientadas a sustituir la audición por otros medios como el visual y el manual. En este contexto se destacan dos grandes escuelas el "Oralismo" y el "Gestualismo".

I.- ORALISMO

El Oralismo nace como una necesidad para evitar que los sordos se aislen y sean incomprendidos por quienes los rodean e incorporarlos socialmente.

El objetivo del método oral consiste por una parte en enseñarle a los sordos a comprender la palabra y por otra enseñarles a hablar. La comprensión de la palabra se obtiene por medio de la lectura-labial, es decir, interpretando los movimientos de los labios de sus interlocutores, sus modificaciones y posición, por tanto el canal visual pasa a tener una especial importancia ya que se constituye en la vía de recepción de los estímulos. En cuanto a la adquisición de la

palabra se busca que el sordo imite las palabras de las personas que lo rodean, aprovechando la indemnidad del sistema fonatorio.

Son variadas las referencias históricas que se encuentran acerca de la aplicación de este método en personas con sordera. Ya en el siglo XIV Bartolo, jurisconsulto italiano, tuvo el mérito de haber registrado por primera vez en la historia el hecho de que un sordo podía tener lectura-labial (De Quiroz 1966). El nombre de este sordo era Mellius de Gabrielis originario de Engubo, de quien se señala que pudo llegar a comprender todo lo que se le decía a través del movimiento de los labios. En el siglo XVI Pedro Ponce de León (1526) español, fue el primer reeducador que, sobre serias bases, reconoce la historia (De Quiroz 1966). Se dedicó a la reeducación de niños sordomudos, hijos de grandes personajes de la corte española, lo que permitió que este conocimiento y experiencia se extendiera por toda Europa. Ponce de León descubrió un método que está reducido a algunas informaciones aisladas. Este considera en primer lugar la escritura, comenzando por el nombre de los objetos que se enseñan. Luego, la enseñanza del habla y finalmente la enseñanza de la frase.

Juan Pablo Bonet en 1620, escribe el primer libro sobre la educación del sordomudo (Perelló 1976). En la primera parte de su libro se refiere a los movimientos de los órganos fonoarticulatorios para la emisión de las letras. En la segunda parte hace mención a la educación de los mudos y a las

causas de la mudez. El énfasis de su trabajo estuvo dirigido hacia la articulación no utilizando la lectura-labial. Se le criticó el hecho de no poseer conocimientos de anatomía para dar sustento a su método de reeducación lo que lo llevó a confundir muchas veces emisión con resonancia, ignorar la existencia de las cuerdas vocales y la función del velo del paladar. Tampoco eran satisfactorios sus conocimientos fonéticos. Por consiguiente, su trabajo se basó fundamentalmente en estudios sobre labios y maxilares reparando solo transitoriamente en la función de la lengua.

A partir de la experiencia obtenida por los españoles, la preocupación por la educación del sordomudo se extendió por Europa.

En Inglaterra, Kenelm Digby (1603-1665), miembro de la corte, difundió las experiencias españolas tomando conciencia de que el sordo podía ser reeducado. Fue un gran admirador de la lectura-labial (De Quiroz 1966).

Johan Conrad Amman (1669-1724) nacido en Suiza. fue el más ardiente defensor del Método oral y por ello algunos lo sindicaron como su creador. Sus obras fueron: "Surdus loquens" (1692), "Dissertatio de loquela" (1700), considerado el primer tratado de la historia de la ortofonía.

En Italia, Francesco Lana Terzi (1631-1687), expuso un método sintético para la desmutización y la lectura-labial. Se autoproclamó como el primero en haber descubierto un método para la instrucción del sordomudo (De Quiroz

1966).

En los países bajos, se destacó Franciscus Mercurius Van Helmont (1614-1699) holandés, quien consideraba que el sordomudo a través de la visión podía realizar lectura-labial y "penetrar así en el pensamiento de los que le hablan ejercitándose luego a reproducir estos movimientos", aseguraba haber enseñado la lectura-labial a un adulto que se había vuelto sordo, si se le articulaba en forma lenta y exageradamente (Perelló 1972).

En Francia hacia 1700, Jacobo Rodríguez de Pereirá, desarrolló una metodología que consistía en desmutizar por medio de la vista y el tacto haciendo a los alumnos leer y pronunciar el francés mecánicamente. Utilizaba también la lectura-labial y practicaba la educación auditiva (Perelló 1972).

En Alemania, Georg Raphael (1673-1740), publica "El arte de enseñar a hablar a sordomudos", basándose en los resultados que obtuvo con su hija mayor sorda. Su terapia se basó en Amman (suizo) quien primero enseñaba vocales, luego consonantes y su posterior emisión conjunta (De Quiroz 1966).

Ferdinand Arnoldi utilizó la lectura-labial y la lecto-escritura. Es considerado el creador de la metodología oral pura. Publica en 1777 "Enseñanza práctica del habla y de la lengua escrita a las personas sordomudas". Como medios de comunicación excluía todo tipo de gestos y también la dactilología, basándose en procedimientos puramente orales (De Quiroz 1966).

A fines del siglo XVII e inicios del XVIII se erigen las figuras de pastores protestantes como Wilhelm Kerger médico, quien aporta experiencias en cuanto a la desmutización a su sobrina sordomuda utilizando la lectura-labial. Se basó en la sinonimia, en los ejemplos y en la sintaxis para la ejercitación práctica.

En Francia hacia fines del 1700 se destaca la figura del **Abate Deschamps**, oralista y continuador de Pereira. En el capítulo III de su obra "La verdadera manera de instruir a los sordos y mudos", trata la comprensión a través de los ojos, según el movimiento aislado de los labios y sin que se haga ningún signo manual. Publica "De la manera de suplir los oídos por los ojos" en 1783.

En el siglo XVIII en Alemania **Samuel Heinicke (1727-1790)** sigue la línea Oralista de Amman y Arnoldi. Desarrolla su trabajo con sordos en Dinamarca y Hamburgo. Es el autor del primer libro para sordos "Historia bíblica del antiguo testamento para instrucción de personas sordomudas" y creador de la primera Escuela Oral para sordos (Perelló 1972).

En Francia León Vaisse s.XIX, promovió la especialización de profesores franceses en el Método Oral para ser enviados a Italia. Este acuerdo se toma en el marco del «Congreso Internacional para la Mejoría de la Suerte de los Sordomudos», celebrado en Milán entre el 6 y 11 de Septiembre de 1880.

II.- GESTUALISMO

La Escuela Gestualista nace cuando se aprecia que sólo los niños sor-

dos de familias acomodadas se veían beneficiados con la instrucción oralista y el resto quedaba en la ignorancia y al margen de la sociedad. Se reorientó la enseñanza pública y los profesores ante la sobrecarga de actividad recurren a la mímica como medio de comunicación, definiéndola como **la enseñanza del lenguaje por medio de los gestos.**

El método gestual valora signos manuales para expresar ideas o palabras, defendiendo su carácter espontáneo, natural y descriptivo del objeto al que se alude. Obedece a dos principios: la gramática como expresión de la razón y el que lo razonable es también natural.

En este método se describen gestos indicativos, imitativos, acomodativos, figurativos, entre otros.

Sus primeros exponentes datan del siglo XVII. **John Bulwer**, médico y antropólogo inglés, cuyo tratamiento se dirigía a la utilización de la mano y el gesto como comunicación entre sordos. Publicó en 1644 "Quirología o lenguaje natural de la mano" y su "Quiromonía o arte de la Retórica Manual". Cuatro años después su libro "Philocophus o Amigo del Sordo", en el cual se inicia el método de la lectura-labial (De Quiroz 1966).

En Italia Giovanni Battista y Giovanni Bonifaccio, promueven el método gestual, y hacen referencias ocasionales hacia el sordomudo.

En Inglaterra, **John Wallis (1616-1703)**, propende la metodología basada en gestos, alfabeto

manual y escritura. Autor del "Alfabeto bi-manual de Wallis". Es el primer ortofonista, logopedista o terapeuta del habla. Por otro lado en Alemania, Otto Benjamín Lasius (s.XVIII), se orientaba al trabajo del sordo por medio del gesto y la dactilología (De Quiroz 1966).

III.- MANUALISMO

De las dos tendencias anteriormente descritas (Oralismo y Gestualismo), surge otra orientación importante en la comunicación de los sordos-mudos "El Manualismo". Que utiliza el alfabeto manual, propuesto por Bonet. El alfabeto manual es un lenguaje manual o expresión de letras por signos, convenidos para este método, en que se utiliza una sola mano (Perelló 1972). Si la persona sorda se habitúa en su uso, desaparece la lectura-labial para la comprensión. Los mecanismos fonarticuladores de la expresión oral son sustituidos por los movimientos de la mano.

En este lenguaje no hay pausas y los movimientos de los dedos son continuos y se realizan con gran rapidez y precisión. Las letras deben ser correctamente formadas y la mano debe ser visible para el interlocutor.

Las primeras referencias de este método aparecen en el siglo XVII en Inglaterra, con la obra de **Dalgarno George (1626-1687)** : "El tutor del sordomudo". Este autor condenó el lenguaje de gestos preconizando que el alfabeto manual y la escritura (De Quiroz 1972).

En el siglo XVIII el Abate L'Epée

(1712-1789) en Francia, crea una escuela en la que hace uso de este método en la educación del niño sordo.

LA ENSEÑANZA FORMAL DEL SORDO EN AMERICA

En el siglo XVIII, en Europa occidental, se crean instituciones de sordos: Francia, Austria, Inglaterra, Alemania, Holanda y Escocia van a la vanguardia. En otros países, éstas aparecen en el siglo XIX o inicios del siglo XX .

En Estados Unidos las dos corrientes metodológicas (Oralismo y Gestualismo) fueron dominantes, influenciados por la experiencia de Inglaterra.

Thorgton (1759 - 1828), es considerado el primer norteamericano que enseñó a hablar a un sordo. En 1815, Thomas Hopkin Gallaudet (1785 - 1851) graduado de la Universidad de Yale, viajó a Europa para conocer los métodos empleados y estudiar el método oral, luego viaja a París a aprender el método de los signos (De Quiroz 1966).

Gallaudet y Clerc en 1817, crearon la Escuela Americana para sordos. Posteriormente, se abrieron otras escuelas en Pennsylvania (1820), Kentucky (1822) y Ohio (1829) (De Quiroz 1966).

Alexander Graham Bell (1847-1922), fundó en 1890 la Asociación Americana para promover la enseñanza del habla en el sordo. Posteriormente la Sociedad Americana de la audición (De Quiroz 1966). En 1893 existían 79 escuelas en los Estados Unidos y 55 publicaciones periódicas destinadas a sordos.

En México el día 7 de septiembre de 1821, en el diario "El Sol" se comunica la creación de una Escuela de Sordomudos, a cargo de un español que determina recibir en su casa a todos los jóvenes y adultos de ambos sexos que sean sordomudos de nacimiento para «enseñarles con equidad posible la escritura, inteligencia y habla».

El 15 de abril de 1861 se promulga la Ley para la creación de Escuelas de Sordomudos en aquellos puntos del país en que se creyera conveniente, con cargos federales, lo que finalmente no se llevó a cabo (De Quiroz 1966).

En Chile el 27 de octubre de 1852, **Don Domingo Faustino Sarmiento** funda la primera Escuela en territorio latinoamericano. En esta se enseña a leer, escribir, dogma y moral religiosa, principios de gramática castellana y de aritmética. El primer Director fue Don Domingo Schieroní. El 4 de abril de 1854 se crea la primera Escuela para Niñas Sordomudas y su primera directora fue Doña Rosario Vargas. Esta escuela es cerrada en 1877 y posteriormente reabierta, quedando a cargo de las religiosas del Buen Pastor.

En el año 1865 se clausura la Escuela de niños Sordomudos y en 1875 se reabre, a cargo de Adrián Delfariel.

El 8 de noviembre de 1878, la Escuela de niños Sordomudos es cerrada por falta de alumnos y el 19 de marzo de 1886 se hace una reorganización a cargo de Andrés Miersoswsky.

En 1889 el plantel se incorpora a la enseñanza fiscal con el nombre de Instituto de Sordomudos.

Finalmente en abril de 1900, las direcciones de las Escuelas de Sordos y Ciegos se refunden en una sola, cuyo director fue Don Francisco Mesa F (De Quiroz 1966).

En Argentina la primera escuela se crea en 1857, por el maestro alemán Carlos Keil basado en la experiencia Alemana de Heinecke y la Francesa de L'Epee (De Quiroz 1966).

En Brasil el 26 de septiembre de 1857, se crea la primera Escuela de Ciegos y Sordos en Río de Janeiro con Eduardo Huet, quien en 1865 se va a México para organizar la enseñanza del sordo (De Quiroz 1966).

En Uruguay en 1885, se crea una clase especial en el segundo grado de la Escuela N° 13, dirigida por Manuel Collazo y Villar, donde se enseña a los sordos en base a la dactilología, la mímica y la escritura.

En 1898, la Sra. Magdalena de Laurandíe, funda el Instituto del Sordomudo, donde se trabaja con el método oral. De la experiencia aquí recogida surge el interés de las autoridades de este país por enviar a seis maestras a especializarse al Instituto de Sordomudos de Buenos Aires, Argentina (De Quiroz 1966).

No se encuentran referencias de la enseñanza del sordo en otros países latinoamericanos lo que hace suponer la inexistencia de este tipo de establecimientos hasta el siglo XIX.

COMENTARIO

Al realizar esta breve reseña histórica del abordaje del impedido auditivo, se puede constatar que desde tiempos pasados ha existido preocupación en torno a esta discapacidad. Lo anterior permitió la aparición de distintas corrientes o metodologías enfocadas a favorecer la comunicación de las personas sordas y su integración activa a la sociedad. Estas corrientes, surgen en Europa con gran fuerza expandiéndose, posteriormente, a América. Esto favoreció

la creación de instituciones formales que se hacían cargo de la educación del sordo.

En Chile, estas Escuelas o Institutos aparecen a mediados del siglo XIX, al amparo de instituciones religiosas.

Es importante destacar que es en Chile donde se crea la primera Escuela para sordos en Sudamérica, lo que convierte a nuestro país en pionero en la educación formal del sordo. ●

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- De Quiroz, J. De Gueler, F. **"La Comunicación Humana y su Patología"**. Editorial Series del Centro Médico de Investigaciones Foniátricas y Audiológicas, Buenos Aires, Argentina, 1966.
- 2.- Nix, G. **"Corriente prevaleciente de educación para niños y jóvenes sordos e hipoacúsicos"**. Buenos Aires, Argentina, Editorial Panamericana, 1978.
- 3.- Maspétol, R. Soulé, M. Guillemaut, J. Fourgon, F. Gautié, M. **"La educación del niño sordo"**. Buenos Aires, Argentina. Publicaciones Médicas Argentinas, 1983.
- 4.- Perelló, J. Bruno, C. Serra-Raventós, M. **"Fundamentos audiofonítricos"**. Barcelona, España, Editorial Científica Médica, 1976.
- 5.- Perelló, J. Tortosa, F. **"Sordomudez"**. Segunda edición. Barcelona, España. Editorial científica médica, 1972.